

BOLETIN

DE LA

SOCIEDAD PROTECTORA DE LOS ANIMALES Y LAS PLANTAS,
DE CADIZ.

APUNTES PARA LA MEMORIA REGLAMENTARIA

DE LA

SOCIEDAD PROTECTORA DE LOS ANIMALES Y LAS PLANTAS.

Señores:

En la breve reseña que debo haceros de lo ocurrido en el primer trimestre del presente año, tócame un trabajo parecido al del pintor que se vé obligado á reproducir un cielo sin nubes. Sin embargo, como pintar un cielo no es cosa fácil, y como el nuestro se halla iluminado por fortuna con dulce claridad y aun con ráfagas de aurora, yo, que tan torpemente manejo los pinceles y que me hallo aturdido con la variedad y número de trabajos y postrado con la cantidad é importancia de mis deberes, me hallo en el caso de solicitar indulgencia y de pedir, con mayor razon que nunca, que pongais vuestra bondad y vuestro afecto, donde sólo debieran estar vuestro derecho y vuestra justicia.

Felizmente cuanto tengo que deciros os ha de ser satisfactorio, y lo grato dispone el ánimo á la piedad: debo, pues, alentar con confianza y emprender mi sencilla enumeracion, seguro de que el efecto que no he de hacer por mí, lo harán mis noticias por sí mismas; y de que no hay que esforzarse mucho para producir una buena impresion, cuando se es narrador de venturas y nuncio de felices sucesos.

Despues de haber tomado posesion el 6 de Enero la nueva Junta Directiva y de haber confirmado en su cargo de Bibliotecario al Sr. García Cabezas y reforzado el Consejo de redaccion del BOLETIN con la ilustrada intervencion del Sr. Otero, nuestro nuevo consiliario en la Directiva, ocupóse, como era natural, de

Abril 1.º, 1878.—Tomo IV.—Núm. 16.

los asuntos que habían quedado pendientes del año anterior.

Estos eran dos solamente: el relativo á las tarjetas protectoras, y lo referente á la impresion del libro premiado en el último concurso.

En cuanto á las primeras, había resuelto la SOCIEDAD que se solicitase del Sr. Alcalde la estampacion en ellas del sello de la Alcaldía, por creer que esto había de darles más respetabilidad, y hacer más eficaz su accion en los momentos oportunos. Más el Excmo. Ayuntamiento denegó por mayoría esta pretension, si bien apoyándose en razones atendibles y que ha debido aceptar esta SOCIEDAD. Dijose con verdad que la concesion era inútil, puesto que lo que puede dar mayor fuerza á la tarjeta, es la ordenanza misma, cuyo texto se halla impreso en el dorso de ella: agregar el sello al precepto legal, parecía, sobre estéril, algo contraproducente; porque cuanto da á aquel fuerza pública, dála tambien, y aun con mayor razon y carácter, á las ordenanzas municipales. Siendo, por tanto, la tarjeta obligatoria como pequeño código de leyes locales, y resultando ociosa la molestia que ibamos á ocasionar á la Alcaldía, la Junta no quiso discutir su derecho ni insistir en su pretension, y las tarjetas se repartieron como habían sido presentadas y aprobadas por esta SOCIEDAD.

Por lo que respecta al libro del Sr. Moreno Espinosa, nuestro consocio el Sr. Uceda, envuelto en las complicaciones de la política y afectado además por desgracias de familia, ha dejado á la gestion de esta Junta todo lo que se refiere á la impresion de esta obra, manifestando galantemente que aceptará gustoso cuanto aquella resuelva y poniendo desde luego á su disposicion las mil y quinientas pesetas que había ofrecido para atender á estos gastos.

La Junta nombró una comision, compuesta del Sr. Presidente y de los diferentes Secretarios, para que tratase de este asunto con el Sr. Gálvez, al que escitó para que presentara un presupuesto de gastos, bajo las bases de quinientos ejemplares, buen papel, tipo claro, un cromo al ménos para la portada y cuatro ó más láminas en negro.

Al mismo tiempo los individuos de la comision debían recoger otros datos acerca de este trabajo de las demás imprentas y litografías existentes en la ciudad: porque se opinaba que sería bueno apreciar y comparar cuantos elementos existan en ella

que pudieran contribuir á la mejor realizacion del fin propuesto; pero que en modo alguno se buscasen fuera de Cádiz, para que en esto, como en todo, apareciesen el civismo y el amor á nuestra bella ciudad y el deseo de favorecer sus artes en la medida y ocasiones que se ofrezcan.

Una nueva junta de esta comision, dió por resultado el acuerdo de rechazar las proposiciones que se habían recogido de diferentes industriales y pedir al Sr. Gálvez que detallase y concretase más la suya, por ser la que desde luego apareció como la más sencilla y económica; se convino además en dar cuenta de todo al Sr. Uceda á pesar de la libertad en que nos había dejado, y consultarle tambien acerca de si nos sería permitido aumentar la tirada del libro, si los seis mil reales sólo alcanzaban á cubrir el costo de un pequeño número de ejemplares, y por cuenta por supuesto de la SOCIEDAD.

Parece á la comision que de esta obra debe hacerse una buena propaganda, tanto porque es conveniente que España conozca el libro sobre que recayó el fallo del jurado en justificacion de la rectitud de este y homenaje al ilustrado autor de aquel, como tambien porque, además de las escuelas, conviene á los intereses de la SOCIEDAD, que son en esto los de la moralidad y la educacion públicas, que la influencia de esta obrita se sienta por todas partes, que penetre en todos los hogares y alcance al mayor número de infantiles conciencias y aun de gentes de escasos estudios y de descuidada educacion.

Una tercera reunion, en fin, dió por resultado la aceptacion unánime de lo propuesto por el Sr. Gálvez, y la adjudicacion por completo al mismo de este trabajo, en condiciones muy favorables para esta SOCIEDAD y entre las que merecen citarse la elevacion de la tirada á mil ejemplares y la circunstancia de entregarlos todos ellos encuadernados á la holandesa.

Para empezar la edicion se esperan tipos nuevos, de que ya obra factura en poder del Sr. Gálvez; un pequeño prólogo, con que se acordó acompañar el libro, está ya escrito; el cromo de la portada está ejecutándose; de manera que para la primera sesion que celebre esta SOCIEDAD, creemos que la Junta tendrá la satisfaccion de presentar esta obra terminada y de consultar la forma de su propagacion.

Pasemos á otra cosa.

Debo dar cuenta á la Sociedad de dos donativos importantes

con que se ha visto favorecida: consiste el primero, en la cesión del uso y disfrute de 36 sillas procedentes de *La cruz roja*, que colocada hoy felizmente en un estado de pasividad, no daba aplicación á esta parte de su mobiliario; y creyendo acertadamente que nos serían de gran utilidad, llevada de su simpatía hacia nuestra institucion, y ligados además muchos de sus individuos por lazos de leal amistad con nosotros, ha tenido la bondad de prestarnos este importante servicio, por el que le debemos las gracias.

Consiste el segundo, en una coleccion de 32 aves disecadas y un esqueleto de *sparus* preparado para el estudio de la osteología de los peces por el mismo Sr. Presidente, y regalados á la SOCIEDAD como principio de un gabinete de zoología que podrá ostentar en un tiempo al lado de la naciente biblioteca y de otros elementos que habrá de ir acumulando como frutos de su vida y resultados de su celo y su entusiasmo.

Anotemos ahora algunos de los efectos que produce el BOLETIN y que son comprobaciones de su importancia y eficaz influencia, y títulos de la estimacion é interés con que hemos de considerarle.

A consecuencia de los ataques que ha dirigido á las costumbres taurómacas de Ceuta, tenemos fidedignas noticias de que se han empezado á negar allí las licencias para correr toros de cuerda; que se propende á extinguir estos hábitos de barbarie; y que si bien algo se contemporiza con usos viejos y exigencias apoyadas en la misma frecuencia de su satisfaccion, han cambiado las condiciones de forma, lugar y tiempo, y las autoridades, celosas ya de la razon y de la conveniencia, buscan medios de ir extinguiendo prácticas atentatorias, no sólo á la cultura, sino tambien á la salud y á la conveniencia públicas.

Otro efecto, si bien no tan grato, producido por nuestro BOLETIN, habrá podido leerse en el número correspondiente al 1.º de Mayo: tambien á consecuencia de una ruda crítica dirigida contra un maestro de escuela de la villa de La Union (Murcia), hubo la celosa autoridad municipal de esta villa de quejarse ó de reconvenir á dicho maestro, quien, dando á lo que debió ser confusion y arrepentimiento las formas de la ira y la venganza, acudió á un periódico profesional de su clase para lanzar desde Madrid una sarta de insultos y amenazas que tuvimos la honra

de compartir fraternalmente el autor de la noticia y el que en este instante os dirige la palabra.

Este historiado ingrato queda ya hecho en el BOLETIN y no he de insistir más sobre él: tiene un epílogo que aun no debo revelar, porque no hemos de ser nosotros quienes empeoremos las cuestiones; y porque á nadie conviene extremar las cosas, cuando el vencedor ha de arrepentirse siempre de su dureza y el vencido puede ser quien de su parte lleva la razon y el derecho.

Sólo importa consignar que el BOLETIN tiene importancia, que deja sentir su accion, que se le lee con interés y se le acepta como ilustrado y seguro consejero por personas constituidas en autoridad, que es cuanto puede desearse.

Aun una tercera prueba de la eficacia de nuestro órgano periodístico.

Tambien el BOLETIN ha dado cuenta de la organizacion de una Sociedad Protectora *Infantil* en el seno de la escuela que con tanto acierto dirige en Sevilla nuestro antiguo y apreciable consocio el Sr. Bonmatí y Caparros.

En 20 de Enero, tívose noticia oficial de la aplicacion de nuestra idea en toda su amplitud; esto es, entre niños de uno y otro sexo, en la escuela titulada *La niñez*, colocada bajo la advocacion de la Santísima Trinidad, y sita en Sevilla, calle Quintana, número 25.

El oficio vino firmado por el Sr. Director, la Sra. Directora y los niños y niñas que ejercían los cargos de Presidentes y Secretarios en la nueva asociacion.

El 24 de Mayo recibióse otro oficio en la misma forma, acompañado del acta de instalacion de la sociedad, reglamento para su régimen interior y lista nominal de los alumnos y alumnas de la escuela, que figuran como miembros de la *Infantil*. Solicitaba al mismo tiempo el Sr. Director, que se admitiese á la nueva asociacion como miembro corresponsal de nuestra Sociedad y que se le expidiese diploma como á tal, considerándola además como suscriptor al BOLETIN, todo lo cual fué concedido con gran satisfaccion de nuestra parte.

Y no es sólo en Sevilla donde tan lisongero suceso se ha realizado: más cerca de nosotros y en la escuela que en Cádiz dirige nuestro entendido y entusiasta consocio Sr. Ramirez Brunet, ha tiempo que la *Infantil* se halla organizada, como tenemos de ello una reciente y preciosa muestra en unos trabajos que dicho

señor acaba de remitirnos procedentes de nuestros pequeños compañeros.

Son estos trabajos unos discursitos sencilla y graciosamente escritos por aquellos niños que más felices disposiciones ofrecen, no ya para sentir la belleza y dulzura de nuestra conmovedora doctrina, sino para expresar los benéficos efectos y los saludables progresos que vá haciendo en sus tiernos espíritus.

Los niños han sabido probar con ellos sus buenas dotes intelectuales y sus satisfactorias prendas morales, confirmando así las gratas esperanzas que han de fundar todos, en un porvenir de honradez, apacibilidad de costumbres y rectitud de inteligencia, y nosotros particularmente, en un triunfo completo y estable de máximas y de conducta, que todavía solemos ver hoy impugnadas por la obcecacion ó lastimadas por el ridículo.

Me prometo, que si el Sr. Director de esta pequeña pléyade de nacientes ingenios y de infantiles protectores, nos ótorga su licencia, algunos de estos peregrinos trabajos, pueden publicarse en nuestro BOLETÍN, para premio honroso aunque débil de sus tiernos autores y estímulo de cuantos pudieran y debieran imitarles.

Pasando á otro orden de hechos, pero siempre en relación con el incremento que toma nuestra idea y el ensanche que vá adquiriendo nuestra asociacion, debo participar á la SOCIEDAD, que, aunque no por conducto oficial y sí sólo por cartas privadas, sabemos que se ha reorganizado con nuevo brio y renacimiento entusiasmo la Sociedad Protectora sevillana, eligiendo Presidente al Sr. Villar y Sanchez y Secretario el Sr. García Pinto, ambos nuestros consocios hace tiempo.

Siempre que se nos ha hablado de esta Sociedad, háse recibido entre nosotros cuanto á su pensamiento concierne, no ya con sumo placer, sino hasta con cierta ansiedad. Siempre hemos creído que nuestra idea está destinada á producir riquísimos y abundantes frutos, si llega á echar sus raíces en el corazón de Andalucía. Y siempre hemos esperado, apesar de las lamentables vacilaciones y de los inseguros pasos que el pensamiento protector endereza por el sendero de las conciencias de nuestros compatriotas, que al fin llegará un momento en que los tanteos cesen y en que los ensayos concurren al establecimiento definitivo de la Asociacion entre los sevillanos.

Confiemos en que así sucederá y aguardemos tranquilos una

victoria que tal vez será más cierta y completa, cuanto más costosa y tardía.

Otro hecho análogo, si bien no tan avanzado en su proceso, tiene hoy lugar en Barcelona: tambien en repetidas cartas, nuestro amigo y compañero el Sr. Cabello Ibañez, proyecta recoger los elementos que en aquella ciudad acumuló nuestra propaganda y los que hizo nacer el particular esfuerzo de nuestros más entusiastas amigos, entre los que se encuentra hoy al frente el citado señor, con el fin de organizar una Sociedad análoga á la nuestra.

Como al tratarse de Sevilla, hemos deseado vivamente tener una compañera en la capital de Cataluña; aun creemos más fácil conseguir esto y más franca las vías de la predicacion y del proselitismo, por lo mismo que la poblacion es mayor, que el espíritu liberal y el amor á las reformas se mantienen muy vivos en el antiguo Principado, y que no han de servir, de rémora tan tenaz el apego á viejas tradiciones, ni de adversarios tan tercios y decididos los gustos tauromáquicos, ni las aficiones á divertimientos tan groseros. Otros son los gustos de los catalanes, otro su espíritu, otra su manera de juzgar las reformas y otro el modo de aceptarlas, instituir las y defenderlas.

Gran triunfo y gran gozo serán, pues, los de esta SOCIEDAD, cuando llegue á saber que en Barcelona existe ya una Protectora de animales y plantas, y gran satisfaccion y gran honor habrán de corresponder al iniciador del pensamiento y á los fundadores de la institucion.

A no ser por estas buenas noticias, ó mejor dicho por estas bellas esperanzas, ningun incremento positivo importante ha recibido durante el trimestre que acaba de transcurrir nuestra SOCIEDAD. Sólo seis socios corresponsales han venido á aumentar su registro, si bien uno de ellos envuelve realmente todo el gracioso enjambre de una escuela: *La niñez*.

Finalmente, señores: nuestras relaciones sociales se encuentran á la misma estimable altura que hace tiempo hemos conquistado.

No ya en España, sino en el extranjero, ocupamos un lugar en la mente de las instituciones afines y se nos abre un puesto en el seno de sus más notables asambleas.

La *Società zoophila napolitana*, nos consulta acerca de la oportunidad é importancia de un congreso europeo en que de-

ben decidirse los más elevados problemas morales, higiénicos y científicos, relativos al porvenir de los seres inferiores y á la determinacion de nuestras relaciones con ellos en la vida, natural é industrialmente considerada, y nos pide además nuestra colaboracion en esta obra de la civilizacion y del progreso.

La *Sociedad Protectora parisiense* nos invita para visitar la próxima Exposicion Universal que habrá de verificarse en la vecina república, y nos habla así mismo de una asamblea en que habrán de tratarse asuntos de intereses generales para estas asociaciones y que afectan al porvenir de las especies animales y á la vitalidad social y desarrollo universal de los institutos encargados de protegerlas contra añejos usos y falsos juicios.

Y en nuestra Península, en la capital de nuestra monarquía, no obstante el estado de nuestro abatimiento y lo alejados que de los intereses morales se hallan los espíritus por las complicaciones de nuestra revuelta política, y tal vez á causa de esta misma postracion y por atraer las inteligencias al punto de los verdaderos intereses que hemos de defender y fomentar, una ilustre dama, que mujer y española había de ser para ser generosa y atrevida, nos convoca á una reunion, galantemente ofrecida bajo la denominacion de un almuerzo, para tratar del planteamiento de una idea fecundísima y que, llevada á la práctica, está destinada á dar incremento á nuestra agricultura y á nuestra industria, y á robustecer y aglomerar los debilitados y dispersos elementos de nuestra riqueza y de nuestro poder.

Tratábase de fundar, bajo la proteccion y con los auxilios de los grandes propietarios de nuestro suelo, una *Sociedad general protectora de la agricultura española*.

Tras estos apuntes, en que se consignan las glorias y las contrariedades de nuestra Asociacion, se insertará una de las descripciones de esta famosa reunion en que el pensamiento más grande y transcendental se envolvía en la placentera forma de un delicioso banquete, y en la que nuestra SOCIEDAD ha tenido su representante, en la digna persona de nuestro distinguido é ilustrado consocio D. Luis Alvarez Alvistur.

Invitados por la noble duquesa de Medinaceli para concurrir á su palacio en la mañana del 24; y privados por nuestros deberes y circunstancias particulares de tal honor y tamaña satisfaccion, hubimos de designar para que nos representase á uno de nuestros buenos amigos de Madrid; y como era natural, la se-

ñora Duquesa aceptó nuestra delegacion y el Sr. Alvarez Alvistur el encargo que quisimos confiarle.

Quedó este altamente satisfecho, como no podía ménos de suponerse de la ilustre dama, y hemos de quedar tambien nosotros orgullosos del afecto y de la distincion con que, en la persona de nuestro representante, hemos sido tratados; puesto que ya sabemos que en las diferentes veces que el Sr. Alvarez Alvistur tuvo el placer de cruzar su palabra con la Duquesa, oyó de sus labios frases que demuestran su simpatía hacia nuestra idea, su interés por nuestra SOCIEDAD y su satisfaccion al verla representada en aquel momento; porque al decir de la señora Duquesa, espera esta mucho de nuestra cooperacion, que seguramente habrá de ser decidida.

Así lo prometemos desde este instante, confirmando las esperanzas, que en nuestro nombre, hizo concebir á la bella dama nuestro delegado; porque á más del honor y el placer de ser útil á tan ilustrada y generosa señora, y de la gran afinidad que existe entre el pensamiento iniciado en su palacio y la tendencia de nuestra SOCIEDAD, todo propósito elevado y patriótico ha de hallar resonancia y de atraerse voluntades, cuando se ofrece á los espíritus afanosos del bien público y á las instituciones que ostentan desplegada la bandera del progreso y la civilizacion.

He terminado mi relato y creo haberos cumplido lo que os ofrecí: esto es, que felizmente os he dibujado un cielo sin nubes: apenas un vago celage que sopla del lado del N. E. donde se situa la provincia de Murcia, viene á cruzar rápido por el espacio en que vivimos y á enturbiar un instante el puro ambiente que respiramos.

Momentos de calma deliciosa son estos, que no deben engendrar una gran confianza, al ménos por lo que respecta al presente: son treguas benéficas y horas de regalo en que la suerte nos permite cobrar fuerzas para volver á la lucha cuando sea menester, y con las que premia nuestra decision y nuestra constancia. Mas si con relacion á un porvenir, todavía inseguro, estos momentos son provechosos, con referencia al pasado y como premio á los esfuerzos que la SOCIEDAD consumó, esta situacion es altamente lisonjera y significativa, equivale á un triunfo en la lucha, á la conquista del público concepto, del par-

ticular respeto y del general aprecio, y por ello sincera y fervorosamente os felicito.

He dicho.

ROMUALDO A. ESPINO.

Secretario General.

UN PENSAMIENTO GRANDE.

Bajo la modesta forma de una invitacion para almorzar, ha tenido hoy principio de realizacion en Madrid un pensamiento que, acogido con entusiasmo por los primeros que han tenido la fortuna de conocerle, causará en las provincias, y sobre todo en las provincias agrícolas, que son casi todas las de España, la más grata impresion; las más lisonjeras esperanzas, en medio de las angustias que la falta de lluvias, no general por fortuna, está produciendo por todas partes. A la mujer se han debido las más grandes cosas; á la sombra de su influencia se han realizado los más considerables progresos, y á una mujer, á una ilustre dama que en sí aduna los timbres de la belleza, los timbres nobiliarios y los honrosos timbres de una vida consagrada al trabajo y al bien público, á la señora duquesa de Medinaceli, en fin, habrá de agradecer la patria la iniciativa que ha querido tomar en la empresa de condensar, de uniformar, de encauzar los esfuerzos de los elementos mas vitales de la nacion, en pró del adelantamiento de la agricultura, que constituye la principal base de la produccion y de la riqueza nacional.

En el histórico y espléndido palacio de los La Cerdas, en la mansion que recuerda tantas grandezas de nuestra crónica patria, hallábanse hoy convidadas por la señora duquesa de Medinaceli mas de 50 personas, ya ministros de la corona, ya opulentos propietarios, ya próceres insignes, y al lado de estos, hombres políticos, escritores, representantes de Sociedades agrícolas provinciales y entendidos agricultores. Nadie sabía concretamente el objeto de la reunion: la prensa había dado noticias vagas, pero se comprendía desde luego que no era baladí ni pasajero el motivo que allí congregaba á personas de todos los partidos, de todas las clases sociales y de todas las aptitudes.

En efecto; despues de servido un espléndido almuerzo digno de la dama gentil que presidía la mesa, el Sr. D. Lino Peñuelas, cuyas dolencias no son bastantes á apartarle un momento siquiera del culto fervoroso á las empresas útiles, leyó con voz conmovida el siguiente escrito, en que estaba compendiado el patriótico pensamiento que habia dado origen á la reunion:

"Señores: Contribuir por cuantos medios sean posibles al desenvolvimiento y prosperidad de la agricultura nacional, es el primer deber que el

patriotismo impone. La prosperidad agrícola de un país, es la mas exacta medida de su riqueza y de su poder; base fundamental del incremento de la poblacion y origen de las principales materias que la industria emplea; ni aquella ni esta pueden desenvolverse y progresar, sin que ántes y sobre todo, produzcan los campos abundantes, variadas y regulares cosechas. Por eso, trabajar en pró de los intereses agrícolas constituye, á la vez que un servicio hecho á la patria, una obra de humanidad; y por eso tambien, y con razon, deben considerarse los trabajos y sacrificios que se hagan para favorecer dichos intereses, omo los más dignos de toda alma generosa y los más propios para alcanzar la pública estimacion.

La agricultura española lucha en su progresivo desenvolvimiento con grandes y graves dificultades que entorpecen, si no paralizan, su movimiento de avance: unas *naturales*, debidas á las condiciones climatológicas del territorio, que, si al hombre no le es dado variarlas por completo, pueden ser provechosamente modificadas; otras *sociales*, que determina el estado político y económico del país, y que tienen ó pueden tener eficaz remedio; y, por último, muchas *morales*, que tienen su origen en la ignorancia y en la preocupacion, y que conviene extirpar lo más pronto posible.

Para remover los obstáculos que al desenvolvimiento de la agricultura se oponen, no basta la voluntad de un solo individuo, por firme que sea y por grandes los medios de que pueda disponer. Para tan grande obra es necesario el concurso de muchas voluntades, de muchas inteligencias y de muchas fortunas; que nunca pueden resolverse los problemas sociales sin el auxilio de todos los ciudadanos, libremente asociados, contribuyendo en proporcion con sus medios y su fortuna respectivos.

En España existen Sociedades agrícolas que han prestado grandes servicios y que conviene continúen funcionando con la actividad y con la inteligencia que hasta el presente; el Instituto catalan de San Isidro, la Sociedad valenciana de agricultura, el Circulo de labradores de Sevilla, la Asociacion agrícola de Valladolid y algunas otras, son patrióticas asociaciones, cuyos servicios merecen el aplauso de todos los amantes de la agricultura. Pero por importantes que sean sus trabajos, no salen de la esfera local á que especialmente los consagran, faltando por lo tanto un centro nacional que propague, estimule y premie los esfuerzos de los individuos ó colectividades aisladas.

A realizar tan alto pensamiento debieran consagrarse las privilegiadas inteligencias y las grandes fortunas del país, que difícilmente podrían aplicar su actividad y sus medios en obra más patriótica, más digna y más humanitaria.

Se podría, pues, fundar, bajo los auspicios de los grandes terratenientes, una *Sociedad general protectora de la agricultura española*, con el objeto:

1.º De promover la introduccion de los métodos de cultivo más ventajosos.

2.º De introducir las especies vegetales y animales, cuyo cultivo y cuya cria sean de reconocida utilidad.

3.º De aplicar máquinas en el trabajo que, perfeccionándole, aumenten la produccion.

4.º De favorecer con recursos pecuniarios el establecimiento de granjas-modelos y estaciones agronómicas.

5.º De estimular por medio de premios y pensiones la instruccion agrícola en nuestros labradores, ya premiando obras de reconocido mérito, ya pensionando á jóvenes distinguidos, ya distribuyendo libros de útil lectura.

6.º Procurar por todos los medios posibles la repoblacion de los montes.

7.º Favorecer la formacion de la estadística agrícola.

8.º Contribuir á la creacion de Cajas de ahorros y á establecer seguros de las cosechas.

9.º Aprovechando las grandes festividades de los pueblos, promover congresos y reuniones agrícolas, estableciendo premios y espectáculos que estimulen y alienten al labrador.

10. Favorecer, por último, la creacion de sociedades ó asociaciones locales que secunden ó auxilien el movimiento de la Sociedad general.

Tal es, si he sabido exponerlo, el pensamiento de la señora duquesa de Medinaceli, en cuyo nombre he hablado; y para darle forma, para oír todas las opiniones, para buscar el medio de realizarlo, nos hallamos aquí reunidos.

Trabajemos sin descanso, señores; el éxito no puede ménos de ser satisfactorio, desde el momento en que toma la iniciativa una ilustre dama, cuyo raro y nobilísimo ejemplo ha de escitar la admiracion de muchos, y la gratitud y el aplauso de cuantos se interesan por el progreso de la agricultura patria. He dicho."

Leíase en los semblantes de todos los convidados la grata impresion que esperimentaban por verse asociados en primer término al pensamiento regenerador que la señora duquesa de Medinaceli había patrocinado con el prestigio de su nombre y con el magnetismo de su ejemplo; habrían querido todos ser los primeros en asociarse á una obra tan grande, y en nombre de todos, el señor Albareda expuso el sentimiento de la reunion é indicó la conveniencia, de que por medio de una comision ejecutiva, se procediera desde luego á los trabajos de organizacion más urgentes. El señor ministro de Hacienda, allí presente, como el de Estado, no pudieron ménos de hacer los más lisonjeros pronósticos sobre el éxito de una empresa con tan buenos auspicios empezada, y el Sr. Escobar (D. Ignacio José) dijo, que si el apoyo de la prensa estaba adquirido de antemano para un alarde de tan verdadero interés público, por su parte lo acogía con

intima satisfaccion por ser el sueño de su vida y porque venía á ensanchar y completar otro proyecto en que trabajaba con un celoso diputado de la mayoría, el Sr. Casado, para consagrar el ahorro de todas cuantías á la repoblacion del arbolado, en lo cual se interesan de consuno el interés privado y el público.

Sentidas frases pronunció tambien el Sr. Candau, cuya competencia en materias agrícolas es tan notoria, como su afición perseverante; y tratando ya de unir los hechos á las palabras, para responder á la generosa invitación de la musa de aquel poema en perspectiva, se designó una comisión nominadora, compuesta de los señores siguientes:

"Duque de Almenara.

Marqués de Orovio.

D. Ignacio J. Escobar.

D. Francisco García Martino.

D. Francisco Candau.

Y D. Mariano Araus."

El encargo de estos señores era proponer la Junta que hubiera de dar forma al proyecto, redactar reglamentos, ponerse en relacion con las provincias, preparar, en fin, todos los trabajos que convirtieran en hecho práctico, tan fecundo pensamiento; y la comisión nominadora propuso, y la reunión aceptó á los señores siguientes para componer la comisión ejecutiva:

"Marqués de Monistrol.

D. Máximo Laguna.

D. Lino Peñuelas.

D. José Luis Albareda.

Marqués de Perales.

Marqués de Cabra.

Duque de Veragua.

Conde de Adanero.

Marqués de Casa-Remisa.

D. José Echegaray.

Marqués de Montoliu.

Señor Azcárate.

D. Miguel Lopez Martinez, director de la *Gaceta Agrícola del Ministerio de Fomento*.

D. Manuel Danvila.

Marqués de Salamanca.

D. Emilio Castelar.

D. Francisco Candau."

El Sr. Echegaray, cuyas galantes frases se escucharon con placer, pues recordó que así como la ciencia sabe ya convertir la luz en fuerza, así la luz de unos negros ojos venía á vivificar el trabajo, propuso, al concluir, que la comisión nominadora se uniera á la ejecutiva; el Sr. Silvela, mi-

nistro de Estado, pronunció discretísimas frases; y el Sr. Castelar, con su brillante palabra, quiso dirigir una, que llamó serenata en honor de la hermosa dama; pero que fué perfumado ramillete de poéticos pensamientos.

En una palabra, el suceso de hoy es importante en sí por varias razones: importante, por el beneficio que ha de resultar para el ramo mejor y más rico de la producción en nuestro suelo; importante, por el concurso de fuerzas con que empieza la asociación; importante, porque tiende á unir en una asociación común á los grandes y pequeños propietarios, pudiendo utilizar los segundos la mayor abundancia de medios de los primeros; importante, en fin, porque nos acerca ese pensamiento al bello ideal de los pueblos civilizados, que consiste en no pedirlo todo á la tutela del gobierno, sino en practicar la santa, honrada y patriótica máxima de buscar el bien de todos por la asociación de todos los intereses, en pensar que Dios ha dado la fortuna y la inteligencia á algunos seres privilegiados para consagrarlas á ensanchar los horizontes de los demás, en demostrar, por último, que el trabajo lo engrandece todo, y que el trabajo es la misión del fuerte como del débil, para aumentar con él ese rico tesoro que las civilizaciones sucesivas han ido acumulando para satisfacción de las necesidades comunes.

Hé aquí las personas que hoy han tenido el honor y el placer de sentarse á la mesa de la señora duquesa de Medinaceli para auxiliarla en su generoso proyecto:

"Marqués de Monistrol.
Marqués de la Torreçilla.
Marqués de Corvera.
Marqués de Orovio.
D. Eduardo Rojas.
D. Francisco de Paula Candau.
Marqués de Ayerbe.
Duque de Almenara.
D. Manuel Silvela.
Duque de Bailen.
Duque de Santofia.
D. Luis Leon.
Marqués de Salamanca.
Marqués de las Torres de la Presa.
D. Martin Lários.
D. Carlos Calderon.
Marqués de Cabra.
Marqués de la Vega de Armijo.
Duque de Veragua.
Conde de Adanero.

Conde de Trígona.

Marqués de Remisa.

D. Lino Peñuelas.

D. Antonio Zambrana.

D. Manuel Danvila.

D. José Echegaray.

D. Emilio Castelar.

D. Francisco García Martino.

D. Francisco Danvila, en representación de la Asociación Valenciana de Agricultura.

Marqués de Montoliu, en representación del Instituto agrícola de San Isidro de Barcelona.

Sr. Azcárate, presidente de la Asociación de ingenieros agrónomos.

D. Luis Álvarez Alvistur, en representación de la Sociedad protectora de los animales y plantas útiles de Cádiz.

El director de la Escuela de ingenieros de montes del Escorial.

D. Miguel López Martínez, director de la *Gaceta Agrícola del Ministerio de Fomento*.

D. José Luis Albareda, propietario del periódico *El Campo*.

D. Nicolás Cheli, en representación de la *Crónica Mercantil*, de Valladolid.

D. Luis Casabona, en representación de la *Revista del Instituto Agrícola Catalán de San Isidro de Barcelona*.

El director de la *Revista del Círculo Agrícola Salmantino*.

D. Antonio Fontanals, en representación del periódico de Villafranca del Panadés, titulado *El Labriego*.

D. Ignacio J. Escobar.

D. Eduardo Medina, director de *La Correspondencia*.

El director de *La Iberia*.

D. Mariano Araus, director de *El Imparcial*.

D. Leopoldo Alba Salcedo, director de *La Patria*.

D. Gabriel de la Puerta.

Marqués de Peñaflor.

Duque de Uceda, y

Duque de Medinaceli."

Mucho pueden hacer reunidos, estos nombres y las fuerzas que representan. ¡A trabajar, pues! como exclamó al concluir el Sr. Albareda; á trabajar en interés de la patria, que es el más grato de todos los trabajos y el que mejor hace olvidar las injusticias humanas. Que las provincias respondan al salvador impulso dado desde Madrid, y habremos hecho algo que deje recuerdo imperecedero.

Poco después de terminado el almuerzo, la señora duquesa de Medinaceli, que debe estar altamente satisfecha de su generosa iniciativa, recibió el siguiente telegrama:

«SALAMANCA.—En junta general que se celebró en este momento, el Círculo agrícola ha acordado por unanimidad felicitar á V. E. y á los asistentes al banquete iniciado por la noble dama que á sus ilustres timbres puede añadir el muy brillante de protectora de la agricultura nacional.

El presidente, JACINTO ORELLANA.»

Eso dirá en breve la nacion entera: pero es menester que las obras respondan á las palabras.

(*La Epoca del 25 de Marzo.*)

NOTICIAS.

¿Cuál es la manera de fumar más inofensiva?

El tabaco produce su accion tóxica, segun Johnston, en virtud de tres productos: 1.º Un aceite volátil que existe en la planta fresca (nicotianina); 2.º Un alcaloide volátil (nicotina); 3.º Un aceite empireumático que se forma por la combustion. Partiendo de este principio, deduce Jhonston que el modo de fumar que impida la absorcion al ménos de uno de estos tres principios, será la más inofensiva: las pipas indianas presentan el máximode inocuidad; luego siguen las pipas rusas de largo tubo y las alemanas, holandesas é inglesas de tierra dura. Pero de todas las maneras de quemar el tabaco, las más malas, bajo el punto de vista higiénico, son el cigarro puro y el de papel, sobre todo, si se traga el humo. La energía de la nicotina es tal, que dos gotas bastan para matar á un perro ó gato en muy poco tiempo. Van-den Corput mató en ménos de cuatro minutos á un perro de gran talla con sólo cuatro gotas que le aplicó sobre la lengua.

* *

El maná de Pérsia.

Muchas son las plantas que dan el maná por trasudacion espontánea en Pérsia, durante ciertas épocas del año. Este maná, materia azucarada (gez ó gezengebin), sirve para preparar con almendras ó cacahuets y aromatizado con la castaña del *Salix medemii* un bocado delicado, muy en uso en Ispaham, donde se vende por las calles. Aunque algunas especies de sauces produce tambien el maná, las plantas que dan el mejor son: el *astragalus charlestegius* de Gulpajigan y Chunsar, el *quercus valorii* de Kurdistan, y últimamente un *tamariz* «gez ó gerengebir», que es el escombros del maná.